

MONOGRÁFICO

Repensar el asesoramiento en educación. ¿Qué prácticas para los nuevos retos?

Rethink the advice in education. What practices for the new challenges?

EDITORIAL

Víctor **Hernández** (*Universidad de La Laguna*)

Reyes **Carretero** (*Universitat de Girona*)

Coordinadores del monográfico

Esta publicación aborda, de manera monográfica, el tema del asesoramiento en educación. Han transcurrido prácticamente treinta años desde que a finales de los 70 y principios de los 80 surgieran en nuestro país los Servicios de Orientación Educativa y Vocacional (SOEV), que junto a los Institutos de Orientación Educativa y Profesional (IOEP) y los Equipos Multiprofesionales (EM) dan origen –en los 90– a los actuales Equipos de Orientación Educativa y Psicopedagógica (EOEP). Han pasado veinticinco años desde el nacimiento en España –a mediados de los 80– de los Centros de Profesores (CEP). Inspirados en los *‘Teachers Centers’* británicos, los CEP vienen a cubrir las necesidades de formación permanente del profesorado como respuesta a la inoperancia de los Institutos de Ciencias de la Educación (ICE) del momento. Han sido, pues, treinta años de lo que ha venido a llamarse *asesoramiento institucional*, esto es, asesoramiento organizado y estructurado, ofertado desde sistemas de apoyo a la escuela, dando cabida en su actuación a multitud de iniciativas y prácticas de apoyo entre las que se encuentran las de asesoramiento, entremezclándose y confundiéndose a veces como prácticas de orientación, a veces como formación, o simplemente como actividades de asistencia y colaboración entre profesionales para la resolución de necesidades y problemas en el seno de nuestras escuelas. Y tal ha sido su diversidad y tipología, su riqueza y amplitud, que se han invertido no pocos esfuerzos, debates y ríos de tinta para comprender y definir, clasificar y etiquetar un ingente y variopinto conjunto de prácticas que convenimos en llamar, de asesoramiento.

En este contexto tan complejo que dibujamos, muchos profesionales han contribuido a construir un marco comprensivo que nos ha permitido ir atisbando referentes y caminos. Tanto desde el ámbito de la práctica, como desde la teoría y la investigación, nos han propuesto sus reflexiones y sus puntos de vista, sus

experiencias y ejemplos. Gracias a todos ellos es posible contar actualmente con un marco teórico y experiencia suficientes sobre este tipo de labores. Basta con consultar la amplia bibliografía sobre asesoramiento y apoyo escolar para comprobarlo.

En nuestro contexto nacional, algunas de las aportaciones más relevantes e influyentes –por oportunas y clarificadoras– se gestan en el seno de diferentes colectivos profesionales y grupos de trabajo. Tal es el caso de la Asociación para el Desarrollo y Mejora de la Escuela (ADEME) que desde hace más de dieciocho años viene debatiendo y reflexionando, investigando y experimentando sobre qué, cómo, por qué y para qué asesorar. Merece la pena, dentro de este grupo, destacar los trabajos de Juan Manuel Escudero y los de Antonio Bolívar. Así mismo, se han hecho acreedores de reconocimiento nacional e internacional en el ámbito del asesoramiento los trabajos de Fernando Hernández, Juan Manuel Moreno Olmedilla, Mar Rodríguez Romero, Carlos Marcelo, Carles Monereo o Jesús Domingo Segovia, facilitando a otros muchos su labor en la práctica desde los servicios de asesoramiento y el trabajo más teórico y de investigación desde las universidades.

Pero como afirman Monereo y Pozo (2005) en la Presentación del libro *La práctica del asesoramiento educativo a examen*, “*pocas prácticas profesionales (...) han sufrido tantos cambios y avatares en tan poco tiempo; ha sido tan encumbrada por unos y denostada por otros; ha resultado, a menudo, tan ilusionante, y tan decepcionante, en ocasiones*” (pp. 11). Por eso proponemos desde estas páginas un ejercicio, creemos que saludable: el de repensarlo, o lo que es lo mismo, el de volver sobre lo andado y reflexionar sobre esta cuestión con detenimiento. Esa, podría decirse, es la finalidad de este número monográfico sobre el asesoramiento en educación: hacer revisita para reconsiderar lo dicho, lo hecho. Darle vueltas para pensarlo nuevamente y avanzar. Y así, desde esos derroteros, intentar mejorar nuestras prácticas de asesoramiento revisándolas, proyectando e instalando en ellas más certezas que incertidumbres ante los nuevos retos que se vaticinan de cara al futuro próximo.

Sin embargo somos conscientes de la dificultad que entraña pretender hablar de un tema del que, dada la gran cantidad de publicaciones aparecidas se puede llegar a pensar que ya se ha dicho todo. La magnífica respuesta que hemos obtenido de las personas a las que pedimos sus reflexiones y puntos de vista avalan nuestra percepción respecto a la oportunidad y necesidad de una nueva publicación sobre el tema. Agradecemos desde aquí a los autores y autoras su esfuerzo y colaboración, su rigor, coherencia y originalidad. Sin su contribución esta publicación no hubiera podido confeccionarse. Así mismo, quienes coordinamos este número monográfico queremos agradecer a la revista *Profesorado* la confianza depositada en nosotros.

Cómo está organizada la publicación

Bajo el título “*Repensar el asesoramiento en educación: ¿Qué prácticas para los nuevos retos?*” se agrupan veinticinco trabajos originales que plantean –podría decirse– diferentes lados de un mismo prisma. En este monográfico se

tratan asuntos tales como qué es asesorar y quién es el asesor; el asesoramiento para la mejora de las escuelas (para qué asesorar); la formación inicial y las competencias profesionales en el perfil de los asesores; el papel del profesorado y del alumnado en el asesoramiento; la importancia de la comunicación como herramienta de asesoramiento; el contexto institucional del asesoramiento; el asesoramiento pedagógico en la universidad; las concepciones y teorías implícitas en el asesoramiento; la motivación en la relación asesora; el asesoramiento desde los Centros del Profesorado y los Equipos de Orientación; la configuración de los sistemas educativos de apoyo; etc. Esta variedad temática demuestra la riqueza de elementos y aspectos que hoy por hoy centran la atención tanto de los agentes que en su práctica profesional llevan a cabo el asesoramiento como de los teóricos e investigadores que lo estudian y analizan. Y lo cierto es que, a pesar de su amplitud, no agota las posibilidades e intereses de quienes se preocupan y ocupan de esta compleja y controvertida labor.

Dado el alto número de contribuciones con que contamos hemos estructurado su publicación en dos partes complementarias. La primera contiene trece artículos (ensayos teóricos e informes de investigación) que se presentan en este número de la revista. La segunda parte contiene doce trabajos (ensayos teóricos y reflexiones desde la práctica profesional).

Abriendo el primer bloque, el artículo *"El asesoramiento escolar en sociedades complejas"*, elaborado por Rodrigo García Gómez, nos advierte de los complejos derroteros del asesoramiento a los centros educativos y propone un decálogo de principios de procedimiento que definen un modelo de asesoramiento comprometido y crítico, un enfoque de trabajo dirigido a favorecer –en el marco de la mejora de la escuela– la construcción de un currículum democrático y una praxis reflexiva. Con esta contribución, Rodrigo García facilita claves conceptuales y para la acción permitiendo una adecuada aproximación inicial a nuestro objeto de análisis: el asesoramiento en el marco de nuestros centros escolares.

Seguidamente, el artículo *"El asesoramiento en educación: ¿Podrían ser las competencias profesionales una contribución positiva?"*, de Juan Manuel Escudero, Mónica Vallejo y Francisco Botías aborda, con una perspectiva crítica, un asunto de gran actualidad e interés como es el de las competencias en la concepción y diseño de la función asesora en el marco de nuestros centros educativos, en un momento presente en el que en el seno de la Universidad se discuten las nuevas titulaciones de educación. Los autores repasan diferentes propuestas de competencias profesionales del orientador/asesor educativo para concluir que ese tipo de aportaciones son insuficientes si no van acompañadas de un debate más completo, puesto que ofrecen una visión sumamente analítica y simplista de la labor orientadora y de apoyo.

A continuación, el artículo de Jaume Martínez Bonafé titulado *"El olvido de la investigación-acción en el asesoramiento docente y la innovación educativa"*, constituye una reflexión –a todas luces oportuna y necesaria– sobre lo que el autor llama el contexto de desmovilización actual en el que los profesionales de la educación admiten un grado de participación muy bajo en las

decisiones educativas. Jaume Martínez Bonafé plantea la investigación sobre la práctica, la investigación-acción participante como el camino para construir conocimiento crítico sobre la escuela y por lo tanto como forma y fondo del asesoramiento, la formación y el apoyo al profesorado.

Por su parte, Mar Rodríguez Romero en su artículo *"El asesoramiento, el poder del profesorado y la voz del alumnado"*, nos propone un original análisis del asesoramiento en relación a sus principales beneficiarios: el profesorado y el alumnado. La autora denuncia el estado actual de las cosas: el profesorado sufre una acusada y progresiva pérdida de poder, agravando aún más la situación el hecho de que éste parece no sentirse interpelado y manifiesta una ostensible falta de reacción. Como respuesta y ante la cuestión de cómo romper esa inercia institucional y esa tendencia, Mar Rodríguez defiende el modelo de asesoramiento comprometido argumentando de manera clara y rigurosa su potencial para dar nuevas respuestas a las necesidades del sistema educativo y el profesorado, reclamando la incorporación de manera relevante de la voz del alumnado en el proceso de asesoramiento, lo que nos parece constituye una apuesta decidida por la democratización y ampliación de este tipo de prácticas educativas y un compromiso con la mejora de la escuela.

Coincidiendo con esta idea, José Miguel Nieto y Antonio Portela en *"La inclusión de la voz del alumno en el asesoramiento para la mejora de las prácticas educativas"*, reclaman incluir la voz del alumnado en el asesoramiento para la mejora de la escuela. No es nada frecuente que el alumnado, a pesar de su preeminencia, juegue un papel protagonista en el asesoramiento. Pero existen razones muy poderosas de índole moral, jurídica y política, además de instrumentales, que justifican su participación. Entre otras los autores destacan la mejora del aprendizaje y la democratización de la enseñanza. A lo largo del artículo Nieto y Portela plantean propuestas para su articulación, proponiéndonos un conjunto de estrategias y métodos para materializar este enfoque de asesoramiento que no excluye al alumno en el proceso de ayuda.

Claudia Romero parte en su trabajo de la convicción de que bajo ciertas condiciones, el asesoramiento educativo resulta necesario y valioso para la reconstrucción tanto de la "gramática escolar" como de la "gramática del cambio". Y, defiende que esta práctica profesional si se presenta como una experiencia vital, democrática, de colaboración, puede conducir a la transformación del sentido escolar.

En línea con el trabajo anterior, Domingo y Hernández entran en el mundo de las representaciones y los significados prácticos particulares de los procesos de mejora. Para ello analizan la práctica asesora y cómo es percibida ésta (tanto en su gramática como en su puesta en escena) por los verdaderos agentes de cambio (el profesorado). Así pues, el trabajo recoge y analiza las voces de estos profesionales, haciendo propuestas significativas que orienten la mejora de la práctica asesora.

Más adelante, el artículo *"Asesoría pedagógica y cambio en la Universidad"* firmado por Elisa Lucarelli, profesora de la Universidad de Buenos

Aires (Argentina), aborda a nuestro juicio otro de los retos de futuro del asesoramiento en educación como es el del asesoramiento en el ámbito de la universidad. Para ello, en su artículo la profesora bonaerense explora y repasa las concepciones y modelos de universidad y los pone en relación con la pedagogía universitaria, entendida como un espacio de conocimiento orientado a la comprensión de los procesos de formación que se dan en la institución en un momento en la que ésta se desarrolla y se transforma en condiciones difíciles y comprometidas. Es en este espacio en el que la autora plantea el lugar de la asesoría pedagógica universitaria como uno de los recursos posibles a los que la institución puede recurrir para afrontar la mejora de la enseñanza universitaria.

Marita Sánchez, retomando el mismo tema, pero situado en el contexto español en un momento en el que se avecinan todos los cambios propios de la implementación del Espacio Europeo de Educación Superior, con los retos que ello comportará. De ahí que el trabajo argumenta la conveniencia de incorporar procesos de asesoramiento en el contexto universitario de manera sistemática e institucionalizada, como herramienta para la formación de los docentes en este modelo nuevo de universidad, y en consecuencia, como ayuda hacia la mejora y al incremento de la calidad docente.

La profesora Sandra Nicastro, de la Universidad de Buenos Aires (Argentina), profundiza en su artículo "*Asesoramiento pedagógico institucional: Una mirada sobre los encuadres de intervención*" sobre la necesidad de conocer las organizaciones educativas para intervenir en ellas y transformarlas. Los centros educativos como contextos institucionales posibilitan, pero también limitan la tarea de asesoramiento. Para la profesora Nicastro, merece la pena volver a mirar, revisar las prácticas de asesoramiento porque existen cuestiones planteadas una y otra vez sobre su potencial e influencia en los procesos de cambio y mejora de nuestras escuelas que conviene replantearse.

Con el sugerente título "*¿Ayuda u obstáculo? Sentido y credibilidad de la función asesora*" Paulino Murillo nos propone un ensayo sobre la necesidad de conocer la organización para poder intervenir y asesorar. El autor se plantea cuál ha de ser el futuro posible del asesoramiento y se propone que el asesor promueva la reflexión y la investigación. El asesor ha de tener en cuenta la realidad del centro ayudando a éste a establecer sus propias prioridades. El asesor debe aprender a vivir con los docentes, a escuchar sus voces, a percibir sus sentimientos y emociones en los procesos de mejora y transformación de sus prácticas.

En esta línea, en el trabajo "*El asesor como narrador organizativo: Las producciones discursivas en la promoción del cambio*" Mariana Altopiedi presenta un interesante informe que contiene algunos de los principales resultados obtenidos en una investigación de enfoque plurimetodológico, en la que destaca la idea de que el asesor ha de partir de la comprensión de las organizaciones para luego promover cambios organizativos. La organización juega un papel primordial y se considera a través de los discursos o narrativas. Es necesario analizar las narrativas para entender la organización e intervenir en ella.

A continuación, el artículo "La importancia de las concepciones en el asesoramiento psicopedagógico", de María Luna y Elena Martín, destaca la importancia de las concepciones en los procesos de asesoramiento. El asesoramiento requiere de una colaboración estrecha entre profesores y orientadores aunque frecuentemente aparecen dificultades en el trabajo conjunto, siendo uno de los motivos la diferencia en las concepciones de unos y otros. Luna y Martín nos presentan una investigación para conocer las concepciones sobre la enseñanza y el aprendizaje y sobre el asesoramiento que mantienen profesores y asesores.

A continuación, Julián López Yáñez en su artículo "*Construir la relación de asesoramiento. Un enfoque institucional basado en la comunicación*" centra la atención en uno de los elementos fundamentales, aunque escasamente tratado, en las prácticas de asesoramiento: el de la comunicación. Lo hace desde un enfoque institucional que estudia los problemas humanos en el contexto del sistema social en el que surgen. Se trata de un enfoque basado en la comunicación y pragmático, porque pone en segundo plano las intenciones de los participantes o el significado lingüístico de los mensajes y se centra en los efectos que los procesos de comunicación tienen sobre dichos sistemas sociales, poniendo el énfasis sobre el modo como se va construyendo la relación entre los participantes a medida que el proceso transcurre.

Para cerrar la primera parte del monográfico, el artículo titulado "*Un estudio sobre la utilización de la metodología de procesos como estrategia de formación del profesorado en relación con la mejora de la convivencia*" de Juan Carlos Torrego recoge las principales conclusiones de una investigación cualitativa siguiendo un enfoque de estudio de casos en distintos centros de primaria y secundaria, a los que el autor asesora empleando la metodología de procesos con una finalidad formativa para el profesorado participante.

La segunda parte de este monográfico se inicia con el artículo que lleva por título "*Deconstruir la figura del asesor: Una revisión desde los márgenes*", de Fernando Hernández. En él se hace un repaso de la evolución del asesoramiento en los centros educativos para revisar las principales características de su identidad. El autor define con nitidez el papel y el estilo de los asesores apoyándose en criterios como la flexibilidad en los posicionamientos y maneras de hacer, y la negociación permanente. Nos advierte que ya no se necesita un asesor que domine todos los contenidos, sino un profesional que acompañe al profesorado en su labor. Para Hernández, la realidad requiere, frente a perfiles esencialistas por parte de los asesores, posiciones líquidas.

A continuación, Montse Ventura presenta en su artículo "*Asesorar es acompañar*" –con una perspectiva autobiográfica y atenta a las emociones– una visión de lo que ha de ser el asesoramiento. La reflexión sobre su práctica profesional le ha posibilitado entender que asesorar es acompañar a los docentes y este acompañar implica tanto tener en cuenta las subjetividades de los docentes como entender el trabajo en un contexto institucional. Nos propone el asesoramiento como un espacio de encuentro en el que dialogar y compartir

inquietudes, y no tanto buscar resultados finales, prácticas maravillosas o recetas mágicas.

Más adelante, Lourdes Montero y M^a Dolores Sanz destacan en su trabajo titulado *"Entre la realidad y el deseo: Una visión del asesoramiento"* la importancia de aspectos como la colaboración, el trabajo en red y la dinamización de proyectos de innovación como los focos prioritarios de la intervención de los asesores en los centros. Para Montero y Sanz, el trabajo colaborativo y la dinamización de cambios educativos para la mejora constituye tanto el punto de partida como la meta a alcanzar.

En el artículo *"El papel de la motivación de los asesores y profesores en el proceso de asesoramiento"* Carretero, Liesa, Mayoral y Mollá nos proponen un interesante ensayo en el que abordan una cuestión central –aunque poco conocida– en los procesos de asesoramiento y ayuda: el papel de la motivación. Según sus propias palabras, la creación de contextos de asesoramiento estimulantes y de condiciones relacionales adecuadas que permitan a los participantes colaborar implicándose en el trabajo y encontrando sentido a lo que hacen juntos es algo que va más allá de lo evidente. Es algo que va más allá de las tareas explícitas que se realizan ya que tiene que ver con las creencias y percepciones mutuas, con el reconocimiento, la vinculación, el sentido de pertenencia que las personas encuentran en la relación.

Seguidamente, el trabajo de José Ramón Lago y Javier Onrubia, *"Una estrategia general de asesoramiento para la mejora de la práctica educativa"*, nos ofrece pautas para afrontar los procesos de asesoramiento para la mejora de la enseñanza y del aprendizaje en el marco de los centros escolares. Lago y Onrubia parten de los resultados de una investigación que analiza el asesoramiento de las prácticas de evaluación para describir una estrategia de asesoramiento que se apoya en cuatro niveles de trabajo entre el asesor y el asesorado, e identifican algunos elementos críticos en los procesos de asesoramiento.

Por su parte, Guillermo Tapia, profesor de la Universidad Iberoamericana León (México), en su artículo *"Formación para el asesoramiento a las escuelas: Un proceso emergente en México"* realiza una revisión muy interesante y poco conocida de la historia más reciente del sistema educativo en México. Las reformas educativas que han tenido lugar en este país desde 1992, los procesos de introducción de los cambios y los agentes que han participado en estos procesos es la temática de partida, llegando hasta la figura de los asesores o consultores externos, su papel en este contexto y su formación.

A continuación, el trabajo de José Moya, *"El asesoramiento científico educativo: Un nuevo ámbito de mejora"*, nos invita a pensar el asesoramiento como ayuda para que los centros puedan realizar investigaciones y así mejorar sus prácticas. El autor plantea lo que debe saber el asesor para apoyar este tipo de procesos, y por tanto, cómo debe ser su formación basándose en una experiencia desarrollada en Canarias.

El artículo de José Manuel Barreal, "*Escuela, asesoramiento y cambio social*", nos ofrece una visión de la formación permanente del profesorado y del asesoramiento en clave política desde la experiencia de más de una década como asesor en un Centro de Profesores. El autor denuncia cómo la oferta formativa y de asesoramiento actual atiende más a cuestiones de índole técnica y académica y a la coyuntura política que a necesidades reales y sentidas por los docentes.

Manuel Ortiz, Clara Díaz, José Hernández, Francisca Medina, Estefanía González, Soraya Montesino e Hilario Cruz constituyen el Equipo Pedagógico del Centro de Profesores de La Orotava, en Canarias. En su artículo "*El asesoramiento desde los Centros de Profesores: Una revisión de nuestras líneas de actuación*" explican cómo entienden ellos la labor asesora desde estas instituciones, identificando los criterios y modos de hacer a la hora de responder a las demandas del profesorado. Para estos autores es prioritario crear en los centros espacios para la mejora educativa, empleando para ello las propias iniciativas de los docentes.

Juan José Pacheco en "*Los grupos de trabajo de profesores como estrategia de mejora*", analiza el papel y la importancia de este tipo de estrategias para favorecer la mejora docente. Desde su experiencia como profesor y director del Centro de Profesores de La Laguna (Canarias), Pacheco reflexiona sobre la formación permanente y el asesoramiento al profesorado y hace un rápido repaso por algunas de las acciones emprendidas por esta institución para impulsar las agrupaciones de profesorado como una forma privilegiada para la gestión de problemas de enseñanza-aprendizaje, el trabajo colegiado y el desarrollo profesional autónomo.

A continuación, el artículo "*Trabajar con otros. Elementos de nueva configuración de los servicios educativos públicos*" que nos propone Joan Serra, introduce reflexiones en torno al asesoramiento institucional, a la configuración de los servicios educativos planteando la necesidad de un trabajo en red con otros servicios de la comunidad. El autor es un profesional de los equipos de asesoramiento psicopedagógicos en Cataluña. Sus reflexiones parten del análisis de la situación actual y de la necesidad de los profesionales por redefinir su identidad y sus prácticas.

Para finalizar esta segunda parte y el monográfico, el trabajo de Adilen Carpio y Luisa Guerra, "*Una experiencia de asesoramiento colaborativo como estrategia de apoyo a los profesores para la implementación de un programa de tutorías universitarias*" nos presenta las principales conclusiones de una investigación y el proceso de asesoramiento desarrollado en el Centro Universitario de Sancti Spiritus en Cuba, con el objetivo de diseñar e implementar un programa de tutorías universitarias.

Desde el principio, con la propuesta y elaboración de esta publicación de carácter monográfico, nuestra intención ha sido la de fomentar el debate

científico y profesional, y favorecer el intercambio de ideas y la difusión de experiencias y resultados de investigación en relación con el asesoramiento en educación. Hemos buscado el planteamiento de nuevas preguntas, la propuesta de nuevas prácticas y la proyección de nuevos y relevantes retos en el horizonte de futuro del asesoramiento. Estamos convencidos de que existen visos para imaginar y recrear nuevas posibilidades, ampliar los márgenes y superar algunas de las dificultades y deficiencias actuales. Esperamos que en esta publicación encuentre pistas quién desde posiciones de compromiso en el desempeño de su rol afronte la labor de asesoramiento mirando más sus potencialidades que sus limitaciones. Esperamos encuentre inspiración quién, desde posiciones de compromiso con la mejora de la educación, se acerque al asesoramiento para indagar, reflexionar e investigar.